

- Miranda, Fermín y María Teresa López de Guereño (dirs.). *La muerte de los príncipes en la Edad Media. Balance y perspectivas historiográficas*. Madrid: Casa de Velázquez, 2020. 426 páginas y 24 ilustraciones en color y blanco y negro.

El volumen aborda el estudio de la muerte como hito esencial en la vida de las élites principescas del medievo, a partir de una metodología multidisciplinar.

Las aportaciones de los investigadores se engloban en cinco bloques, bajo los siguientes epígrafes: “el bien morir, el mal morir”, “el cuerpo”, “el ritual, el dolor, la pérdida”, “el reposo” y “la memoria”.

En la presentación del texto por parte de los coordinadores se delimitan los campos de estudio, la cronología tratada (siglos IX-XV), se remarcan los principales trabajos que, desde el punto de vista histórico-artístico y cultural abordaron el óbito de las principales *familia regis* de la Europa medieval.

Ariel Guiance abre el libro con un estado de la cuestión sobre el tema, completo, y apunta nuevas vías de trabajo para el futuro, remarcando la multidisciplinaridad necesaria para afrontar investigaciones de este tipo.

El análisis de las fuentes manuscritas resulta vital, tal y como estudia Érika López en relación con el *Arte del Bien Morir* (Ms. 6485) de la Biblioteca Nacional de Madrid. Las fuentes y los textos ofrecen información sobre los rituales mortuorios, concebidos como espectáculos al servicio de los poderes políticos, analizados en el libro por Filipe Alves Moreira. Por su parte Hemínia Vasconcelos estudia el crimen y el perdón en relación con el óbito de los obispos en el Portugal del siglo XIV.

El cuerpo del difunto fue sin duda el epicentro de esos ceremoniales. Armando González, Óscar Cambra-Moo, María Molina, Josefina Rascón y Manuel Campo investigan algunos antecedentes en el estudio antropológico y paleopatológico de enterramientos singulares y, por su parte, Margarita Cabrera se centra en el estudio de los cuerpos regios y los tratamientos de embalsamamiento en los reinos hispanos del medievo.

Sin duda los ceremoniales funerarios y las exequias potenciaron su dimensión litúrgica a través de la música, la liturgia y la paraliturgia, estudiada por Juan Carlos Asensio, mientras que Eloísa Ramírez, Merche Osés y Susana Herreros examinan las prácticas funerarias del príncipe en los territorios navarros.

En ese marco y vinculado con los rituales frente al cuerpo real, sin vida, los lamentos y el ritual del *planctus* alcanzaron altas cotas de escenificación entre los siglos XII y XV, como observa Agathe Sultan.

La profesora Isabel Ruiz de la Peña González indaga en los espacios monásticos y los enterramientos de las altas jerarquías del reino de León durante los siglos del románico e Ignacio González Cavero estudia los enterramientos y ámbitos funerarios en Ál-Ándalus en el área murciana de los siglos XI y XIII. El caso de Aragón fue relevante en lo relativo a los ritos funerarios y los mausoleos reales, que estudia Stefano Cingolani, en la cronología comprendida entre los años 1196 y 1410. Por su parte, María Teresa López de Guereño se centra en el caso burgalés, reflexionando sobre los espacios funerarios y los sepulcros conservados en la colegiata de Covarrubias.

Tras el deceso de los reyes y príncipes, tras las ceremonias de tratamiento del cuerpo muerto, las exequias y la escenificación ritual, sin duda fue la memoria, el recuerdo de las personalidades fallecidas, un elemento a potenciar y preservar.

Vincent Debiais analiza la muerte del príncipe en las inscripciones medievales del contexto geográfico de Francia y Navarra entre los siglos X al XIII, mientras que Diego Rodríguez-Peña investiga el tratamiento de la muerte del rey en las crónicas de Castilla y León entre los siglos XII y XIII. Carmen Benítez aborda el tema en la historiografía castellana del siglo XIV, mediante la *Crónica de Tres Reyes* y Clara Marías se centra en la poesía cortesana y tradicional para la historia de las muertes en las élites de la época de los Reyes Católicos. Finalmente, a las fuentes escritas se suma el trabajo de Santiago Palacios quien investiga la muerte del príncipe en Ál-Ándalus a través de la arquitectura religiosa como contenedor de la memoria funeraria.

Véronique Lamazou trabaja sobre materiales y perspectivas de investigación relativos a los enterramientos de los Foix-Béarn a finales del medievo y Haude Morvan ofrece un repaso a las sepulturas cardenalcias y la memoria de las comunidades.

El libro se convertirá en un texto de referencia para los especialistas y estudiosos de

la muerte durante la época medieval, afrontada desde una perspectiva histórico-artística, cultural y antropológica. No obstante, la visión que se plantea, centrada en la Plena y Baja Edad Media, deja un vacío de muchos siglos, particularmente entre el IV y el XI. No cabe duda que la Antigüedad tardía, los periodos visigodo, asturiano y los reinos hispanos del siglo X hubieran ofrecido datos fundamentales sobre la muerte de reyes y príncipes, ausencia destacable del volumen.

Aún con todo, las aportaciones de todos los autores poseen gran nivel científico y han puesto en valor el importante papel que poseen las fuentes textuales, necesarias para comprender el funcionamiento y naturaleza de las imágenes y la arquitectura en relación con la muerte del príncipe en la Edad Media.

José Alberto Morais Morán
Instituto de Estudios Medievales.
Universidad de León